



Anales del Instituto de Arte Americano  
e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo"

## ■ RECENSIONES BIBLIOGRÁFICAS

### UN MANUAL DE SUPERVIVENCIA PARA EXPLORADORES

*La vida en el archivo. Goces, tedios y desvíos en el oficio de la historia de Caimari*, Lila.

Gustavo A. Brandariz



#### CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO:

Brandariz, G. A. (2018). Un manual de supervivencia para exploradores: *La vida en el archivo. Goces, tedios y desvíos en el oficio de la historia de Caimari*, Lila. *Anales del IAA*, 48(2), pp. 275-276. Recuperado de: <http://www.iaa.fadu.uba.ar/ojs/index.php/anales/article/view/277/477>

*Anales* es una revista periódica arbitrada que surgió en el año 1948 dentro del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo" (IAA). Publica trabajos originales vinculados a la historia de disciplinas como el urbanismo, la arquitectura y el diseño gráfico e industrial y, preferentemente, referidos a América Latina.

**Contacto:** [iaa@fadu.uba.ar](mailto:iaa@fadu.uba.ar)

\* Esta revista usa Open Journal Systems 2.4.0.0, un *software* libre para la gestión y la publicación de revistas desarrollado, soportado, y libremente distribuido por el Public Knowledge Project bajo Licencia Pública General GNU.

*Anales* is a peer refereed periodical which first appeared in 1948 in the IAA. The journal publishes original papers about the history of disciplines such as urban planning, architecture and graphic and industrial design, preferably related to Latin America.

**Contact:** [iaa@fadu.uba.ar](mailto:iaa@fadu.uba.ar)

\* This journal uses Open Journal Systems 2.4.0.0, which is free software for management and magazine publishing developed, supported, and freely distributed by the Public Knowledge Project under the GNU General Public License.

esta obra que, por su gran tamaño en el sentido horizontal, se presenta a doble hoja. Se puede observar que su autor intentó abarcar el conjunto urbano consolidado, más allá del cual comienza el campo. La visión que se exhibe con más precisión es la costa, con el puerto y los barcos en plena actividad. Ha sido un acierto incorporar la reproducción de ocho sectores ampliados que permiten conocer, según su mirada, espacios urbanos y obras. A continuación, se propone relacionar pasado-presente, con la inclusión de fotografías aéreas realizadas recientemente por Esteban Pastorino que enfocan los mismos sectores, poniendo en evidencia sus drásticas transformaciones. Como cierre, se presenta un informe técnico de los estudios preliminares y la restauración del material, realizada por Estela Court. Por último, el libro informa y describe: “la incorporación de esta obra a nuestro patrimonio visual habilita que puedan realizarse, en base a la misma, futuros estudios interpretativos sobre la imagen de nuestra ciudad”.

**Marta Mirás**

## **UN MANUAL DE SUPERVIVENCIA PARA EXPLORADORES**

### ***La vida en el archivo. Goces, tedios y desvíos en el oficio de la historia***

Caimari, Lila. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno, 2017, 146 páginas.

Lila Caimari es historiadora, graduada en la Universidad Nacional de La Plata y doctorada en el Institut d'Études Politiques de Paris. Investigadora del Conicet y Profesora en la Universidad de San Andrés. Es miembro del Consejo de Dirección del Seminario de Historia de las Ideas, los Intelectuales y la Cultura “Oscar Terán” del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani” de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Con frecuencia, Lila Caimari ha sido generosa y sabia consejera y profesora de arquitectos tesisistas como Horacio Caride y Florencia Rolla, docentes en nuestra Casa.

Es autora de libros muy importantes que tratan en profundidad temas de investigación, y varios de ellos son fruto de sus metódicas exploraciones sobre el campo del delito en su contexto cultural, tales como *Apenas un delincuente* (2004)

y *Mientras la ciudad duerme* (2012), ambos editados en Buenos Aires por Siglo Veintiuno. Estos libros, los anteriores y los que prepara hoy, son productos de una esforzada y precisa dedicación a la investigación; reúnen un material no trabajado con anterioridad, lo organizan y lo iluminan a la luz de sus interrogaciones en el plano teórico. En cambio, *La vida en el archivo* reúne una serie de frutos inesperados, que ahora quedan compilados en forma de libro.

Son aparentemente historias sueltas, pero están unidas por el nexo esencial de ser testimonios de aquellas exploraciones por la densidad misteriosa de los archivos, una suerte de sumatoria de fragmentos del cuaderno de bitácora de una investigadora inmersa en los laberintos documentales.

En la presentación del libro, en el Instituto Ravignani, la autora no dudó en confesar su sorpresa por verse frente a un libro propio e inclasificable que, si bien evita con inteligencia y coraje intelectual la moda autorreferencial, ofrece al lector un testimonio útil acerca de los “goces, tedios y desvíos” que a todos los esforzados y honestos curiosos les aguarda en el oficio de la historia.

Como texto introductorio, Lila Caimari nos habla de materias primas y experiencia de la historia, texto que inicia con una cita a Michel de Certeau. “Bajo la tersa prosa de la historia -debajo de todo, en la sala de máquinas- está el archivo con el que se hizo la historia, su materia prima”, escribe Caimari. “Traducir el archivo a la escritura es, primero, renunciar”, reflexiona. Perdidos en nuestras propias investigaciones en los archivos, aquí viene Lila Caimari a reanimarnos, compartiendo los placeres y fatigas de sus viajes, como diría Manuel Mujica Láinez.

En estos tiempos en que nos han permitido espiar en el back-stage de tantas cosas, Caimari nos abre las puertas a las memorias de la trastienda de su investigación entre el panóptico y el pantano. Solía presentarse para evitar confusiones cuando visitaba las prisiones: “Investigadora, pero del Conicet”. Y Lila Caimari logra escapar de la dictadura del omnipresente Foucault, dando un aporte original. Si Jacques Revel brindó ya una inteligente mirada al oficio del historiador y su tecnología en *Las construcciones francesas del pasado* (1996), Caimari actualiza el asunto hablándonos del “giro digital” y su impacto sobre el trabajo del historiador. ¿Desaparecerán los

archivos? Quienes hemos frecuentado esas polvorizadas galerías infinitas sabemos que el dato más significativo no suele estar en los títulos indexables, sino en una anotación manuscrita e imprudente que profanó el margen del documento. ¿Borrarán los programas de computación las huellas del lector antiguo?

Lila Caimari nos habla de sus experiencias investigando en antiguas bibliotecas casi infranqueables, donde acceder parece imposible, o en el Centro Pompidou, el reino del "c'est possible", en los archivos policiales y carcelarios, en los Archives Nationales de France y en el Archivo General de la Nación argentino. Ahora, su libro inesperado, bien podría ser una lectura recomendada para todos los audaces que emprenden una Maestría o un Doctorado: ¡no desesperar! Se sobrevive, especialmente relejendo cada tanto a Lila Caimari, para recobrar el aliento.

"La reunión de estos textos en un libro fue idea de mi editora, Caty Galdeano", dice la autora. Ella misma propuso el título de la publicación, y Lila Caimari le agradece por este libro inesperado. Y nos cabe a nosotros agradecer a ambas por este don.

**Gustavo A. Brandariz**

## **ROBERTO JACOBY: UNA LUZ QUE REBOTA, ESTALLA, REFRACTA**

### ***Extravíos de vanguardia. Del Di Tella al siglo XXI***

Jacoby, Roberto y Fernández Vega, José. Buenos Aires, Argentina: Edhasa, 2017, 176 páginas.

El libro *Extravíos de vanguardia. Del Di Tella al siglo XXI* recoge una serie de conversaciones entre el artista y sociólogo Roberto Jacoby y el investigador José Fernández Vega. Desde el título elegido, el término vanguardia nos lleva a la primera etapa de la producción artística de Jacoby, cuando formó parte del núcleo de artistas del Instituto Di Tella y, luego de romper con esa institución, participó de las principales acciones de la vanguardia radicalizada de los 60. "Éramos unos niños pavorosos", dice Jacoby para referirse al grupo que frecuentaba el Bar Moderno en esos años, entre los que se destacan los nombres de Ricardo Carreira, Oscar Masotta, Pablo Suárez y Eduardo Costa. La desmaterialización aparece aquí como una idea-elemento clave

para comprender las experiencias del arte de los medios protagonizadas por Jacoby y sus cómplices de aquellos años.

Es justamente Masotta quien retoma el término desmaterialización de El Lissitzky, uno de los artistas más prolíficos de la vanguardia soviética de los años 20. "Después del pop, nosotros desmaterializamos", decía Masotta en una conferencia de 1967. De esta manera, resignifica esa noción para dar cuenta del desplazamiento de la obra de arte desde el objeto hacia el concepto, o hacia las situaciones sociales susceptibles de ser generadas a través de materiales y dispositivos hasta entonces ajenos al mundo del arte. Partiendo de este marco conceptual, es posible leer la constelación de experimentos de elaboración estética al interior de los medios del grupo Jacoby-Costa-Escari como la antesala de la iniciativa artística política más renombrada del período. Esta iniciativa contó con Jacoby entre sus principales impulsores, y fue realizada no en un museo, sino en un local de la Confederación General del Trabajo (CGT) de la ciudad de Rosario: Tucumán Arde. La revolucionaria acción colectiva, llevada a cabo por artistas porteños y rosarinos, utilizó la estrategia desmitificadora del arte de los medios, pero sumó también la creación de un circuito alternativo de contra-información que denunciaba la extrema pobreza en la provincia de Tucumán, drásticamente acentuada por el cierre de los ingenios azucareros.

"Si hay algo que me aburre es seguir hablando de Tucumán Arde", dice Jacoby con ese estilo provocador e insolente que no ha perdido a través de los años. Además, se pregunta, "¿queda algo por decir? ¿Queda alguna biala por recorrer? ¿Algún merchandising por colocar? ¿Alguna teoría de baja calidad para vender a los turistas? ¿Algún curador internacional que no ceda a los encantadores residuos de una revolución derrotada?". Estos son algunos de los interrogantes que parecen sobrevolar la muestra *1968 el culo te abrocho*, realizada en la galería Appetite de Buenos Aires por el 40 aniversario de ese convulsionado año.

Aunque menos conocida, la labor de Jacoby como sociólogo resulta un capítulo de gran interés (y aún poco explorado) de la historia de las ideas y los registros intelectuales que configuraron el particular desarrollo de las Ciencias Sociales en Argentina. Bajo la dirección de Juan Carlos Marín, realizó entre 1975 y 1986 varias investigaciones en las